



FORO  
de BIARRITZ

QUITO. ECUADOR

**PALABRAS DEL ALCALDE DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO**

**AUGUSTO BARRERA**

En esta primera década del siglo XXI, el ser humano se ve desgarrado ante las poderosas grietas de la globalización económica y financiera, y el repliegue sobre el espacio doméstico individual del “sálvese quien pueda”.

En América Latina, continente de enormes desigualdades, pese a los esfuerzos que realizan las nuevas administraciones progresistas, la mayoría de nuestros ciudadanos se encuentra todavía impotentes y desprotegidos frente a estas dinámicas disgregadoras.

Ese torbellino de la globalización excluyente y de la fragmentación social, rompe la sociedad y la descompone. Muchos de nosotros tenemos esas preocupaciones. Los ciudadanos, los académicos, nosotros como autoridades, quienes estamos a cargo de gobiernos locales vamos a las ciudades, las regiones, las provincias, para construir una globalización más racional, cooperativa y equitativa. Todos los gobiernos locales acompañan este movimiento de desprivatización de lo público y estimulan la creación de espacios más cercanos, de preocupaciones cotidianas, cercanas a los habitantes más permeables al ejercicio efectivo de los derechos y de las virtudes cívicas y republicanas.

Pensamos que podemos construir ciudades democráticas, solidarias e inteligentes. Democráticas porque no hay mejor espacio que lo local para experimentar nuevas formas de consulta y de participación política; para revitalizar la conciencia cívica, sin demagogia, y para fiscalizar nuestra actuación como autoridades y administradores de los recursos.

Segundo, queremos construir ciudades solidarias. Contribuir a un mayor bienestar de las poblaciones más necesitadas transformando a los habitantes en sujetos activos del cambio. La construcción del espacio público local, no puede reproducir y solapar las segregaciones, exclusiones y asimetrías generadas en el territorio. Esa democracia del nuevo orden mundial debe ser construida también en cada localidad. Es la democracia como nueva forma de relación entre cada ciudadano y ciudadana del mundo.

Hablé también de ciudades inteligentes, ¿qué significa inteligencia para una colectividad humana? Una sociedad en donde cada día el conocimiento y la comunicación están en el corazón de las actividades productivas y las interacciones sociales, la ciudad debe ser un medio de intensificación de la circulación de saberes y competencias.

Pero ese conocimiento no es solo a través de instituciones tradicionales de enseñanza que tienen su propia función sino también en todos los ámbitos del quehacer social. La inteligencia es también la memoria, es la comprensión de las rupturas y de las continuidades de nuestra propia historia, es la fidelidad a nuestros amigos emancipadores, y el respeto a los procesos culturales de la población.

La inteligencia social es capaz de combinar, adecuadamente, ese conjunto de elementos. La ciudad es este espacio de encuentros inesperados que nos saca de nuestras rutinas, es la conjunción de una cultura capaz de reflejar lo diverso y lo común, lo antiguo, y lo nuevo.

Memoria y cultura, porque Quito, como ciudad patrimonio no significa para nosotros solo preservar la belleza que heredamos de nuestros ancestros, sino sobre todo ser dignos de ese legado con nuestras propias contribuciones en los próximos años.

Inteligencia es razón y racionalidad, no solamente respecta racionalidad instrumental de los procesos técnicos y administrativos, por supuesto necesarios, sino la racionalidad que lleva los equilibrios adecuados, entre los fines y los medios, entre el ser humano y su entorno social.

Quito y América Latina celebramos estos 200 años de habernos constituido como naciones. Un espíritu que no se puede detener sin reconstruir los vínculos fundamentales entre nuestro propio proceso de emancipación y las varias revoluciones de Europa, de Francia y de América, entre nuestros afanes patrios y los primeros despertares históricos de las grandes masas de la humanidad.